

IO2.B - DIRECTRICES PARA INTERACTUAR CON LA TRAMA DE LAS FÁBULAS Y HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS

Las herramientas proporcionarán a los maestros de preescolar y a las familias de los alumnos instrumentos innovadores basados en los medios digitales que se utilizarán con los niños para que aprendan de manera autónoma sobre diferentes cuentos tradicionales y fábulas, y de este modo, que comiencen a enfrentar la diversidad cultural, interpreten las fábulas y las describan a través de la creatividad, es decir, dibujos, collages, etc... promoviendo habilidades sociales cognitivas y no cognitivas entre los niños a través del descubrimiento y la presentación de cuentos tradicionales con recursos audiovisuales como imágenes, fotos, videos, música...

Los socios del proyecto expertos, en cooperación con los maestros de preescolar de guarderías y colegios de infantil participantes, trabajarán en 2 cuentos tradicionales seleccionándolos entre los presentados por las familias de los alumnos, uno vinculado al área local y otro representando a otro grupo cultural/étnico/religioso.

Los socios expertos del proyecto adaptarán la trama del cuento, para crear contenidos didácticos, recolectando imágenes, fotos, música y videos para que los maestros de preescolar lo puedan utilizar con sus alumnos. La recopilación de las fuentes audiovisuales se utilizará tanto para producir carteles publicitarios que se mostrarán en las aulas como a través de su versión digital para almacenarlos en el sitio web y utilizarlos como recursos adicionales de enseñanza y aprendizaje.

Título de la fábula	Pan fácil
País	<input type="checkbox"/> Italia <input checked="" type="checkbox"/> Lituania <input type="checkbox"/> España <input type="checkbox"/> Rumania
Tipología de la fábula	<input type="checkbox"/> Tradicionales locales <input checked="" type="checkbox"/> Tradiciones interculturales
Adecuación a la edad	<i>Este video es adecuado para niños de 6 a 7 años.</i>
Resumen de la fábula	La moraleja de la fábula sería: no hay nada que puedas lograr fácilmente, lo más importante es poner mucho esfuerzo y trabajo en ello. Haciendo las cosas de forma rápida y fácil el resultado se logrará pero no de manera adecuada o dando buenos resultados. No obstante, cuando eres honesto y pones tu esfuerzo y fuerza para conseguir tu objetivo, el resultado será muy positivo.
Potencial educativo/Resultados de aprendizaje	<p>El cuento del lechero ayuda a comprender y reconocer las emociones que tenemos dentro de nosotros mismos, recoger buenos consejos para la vida y revelar valores y características que son importantes. La diligencia, la paciencia, la persistencia, la honestidad con nosotros mismos y los demás ayudan en la vida cotidiana. La pereza, la tontería y la sobrevaloración de nosotros mismos, no ayudan a convertirnos en una buena persona.</p> <p>La fábula ayudó a los alumnos a familiarizarse con un país (Bielorrusia) y su idioma, vecino de Lituania. El cuento fue contado por una madre cuyas raíces eran bielorrusas. La narradora (la madre) también mencionó la importancia de salvar su idioma, hábitos y cultura.</p>
Historia completa	<p>El granjero cortó el campo de centeno. Cansado, se sentó bajo un arbusto para descansar. Sacó la bolsa del almuerzo, la abrió y tomó el pedacito de pan. Masticando.</p> <p>Del bosque salió un lobo hambriento. Avistó al granjero debajo del arbusto mientras comía y se acercó para preguntarle:</p> <p>- ¿Qué estás comiendo, buen hombre? - Pan, - respondió el granjero.</p>

- ¿Está sabroso?
- Muy sabroso.
- ¿Puedo probarlo?
- Bueno, está bien, Pruébalo, lobo.

El hombre rompió una pieza y se la dio al lobo. Oh, cómo le gustaba el pan.

- Me gustaría comer pan todos los días, pero ¿dónde lo consigo?
- Bueno -dijo el granjero-, -te enseñaré dónde y cómo conseguir pan.

Y el granjero empezó a explicarle al lobo.

- En primer lugar, hay que arar la tierra....
- Entonces, ¿habrá pan?
- No, tienes que ser paciente. Entonces es necesario rastrillar la tierra.
- ¿Y entonces podré comer pan?
- Mantén la paciencia. Antes de eso es necesario sembrar centeno... y preparar las bolsas de grano.
- Entonces, ¿habrá pan? - el lobo ya tenía los labios mojados.
- Todavía no. Debes esperar a que el centeno crezca, cuidarlo durante el invierno, verlo ponerse verde durante la primavera, y madurar durante el verano.
- Och, - jadeó el lobo. - Eso es mucho esperar. Pero al menos podre comer tanto pan como sea posible.
- Es pronto para decir eso, - dijo el agricultor - En primer lugar, es necesario cortar el centeno, después prepararlo y dejarlo reposar en los campos. El viento lo secará, el sol lo calentará, y luego tendrás que llevarlo al granero.
- ¿Entonces comeré pan?
- Och! Eres muy impaciente. Primero hay que agitar el centeno, distribuirlo en bolsas, llevarlo al molino de viento y molerlo....
- ¿Eso es todo?
- No, no todo. Luego hay que amasar la masa, esperar a que se levante y ponerla en el horno caliente.
- ¿Entonces el pan ya será horneado?
- Sí, habrá que horneado. Y luego te lo comerás. - terminó la lección granjero.

El lobo se paró a pensar un minuto, se rascó la cabeza y dijo:

- No! Es un trabajo demasiado largo y duro. Mejor que me digas una forma más fácil de conseguir comida.

Entonces el granjero dijo:

- Bueno, si no quieres trabajar tan duro para comer tu propio pan, puedes conseguir un pan fácil. Ve hacia los campos, encontrarás al caballo.

El lobo entonces se levantó y dirigió a los campos, donde vio al caballo.

- Caballo, te voy a comer.
- Entonces, cómeme. Pero antes tendrás que quitarme las herraduras de mis pezuñas, sino te romperás los dientes.
- Eso es cierto. - dijo el lobo, y se inclinó para quitarle las herraduras, pero de repente, el caballo golpeó tan fuertemente al lobo que lo hizo rodar y huyó corriendo hacia el bosque.

El lobo entonces se trasladó al río y vio gansos en la orilla.
"Puedo comerlos" - pensó y dijo:

- Gansos, os voy a comer.
- Vale, - respondieron los gansos, - Pero antes tendrás que hacer nuestro sueño realidad.
- ¿Cuál es?
- Canta para nosotros, te escucharemos.

El lobo se sentó a la orilla del río, levantó la cabeza y comenzó a cantar. Los gansos de repente, y en un momento de despiste, se levantaron y se fueron volando.

El lobo se levantó ansioso, miró a los gansos voladores y se fue entristecido. Estaba enfadado consigo mismo: "Qué estúpido he sido. ¿Por qué acepté cantar? Bueno, ahora lo que encuentre me lo voy a comer".

De repente un viejo hombre apareció en el camino, estaba estornudando, limpiándose la nariz. El lobo se acercó:

- Oh viejo, te voy a comer!
- ¿Y por qué tanta prisa? - dijo el viejo. - Será mejor que consigas un poco de tabaco primero. Aquí tengo uno, bueno para mi nariz que gotea y mi salud.
- ¿Huele delicioso?
- Pruébalo, y lo descubrirás.
- Bueno, está bien.

El viejo sacó la bolsa de tabaco la olfateó y se la dio al lobo. Cuando el lobo gris olfateó, lo hizo con tal fuerza, que inhaló todo el tabaco. Y entonces empezó a estornudar, tan fuertemente, que todo el bosque resonó. Estornudando, y estornudando sus ojos se llenaron de lágrimas. Estuvo estornudando durante una hora hasta que consiguió hacer desaparecer todo el tabaco que había inhalado. Cuando terminó, el lobo miró a su alrededor pero el viejo había desaparecido hacia mucho tiempo.

Así pues, y después del desengaño, el lobo siguió en busca de comida. Vio ovejas pastando en el prado y el pastor durmiendo bajo el árbol. Entonces, escujo al carnero más gordo de la manada, lo agarró y le dijo:

	<p>- ¡Ram, ram, te comeré!</p> <p>- Me da igual, - dijo el carnero - ese es mi destino. Pero te hago una sugerencia, sitúate allí un poco más lejos, abre tu boca y yo correré desde la colina y saltaré directo a su interior, para que sea más rápido y no necesites romper con tus dientes mis duros huesos.</p> <p>- Gracias por el consejo, - dijo el lobo - hagámoslo.</p> <p>El lobo se paró en la colina, abrió la boca y esperó. El carnero entonces, corrió y golpeó la cabeza del lobo con sus cuernos. Las chispas de los ojos del pobre lobo se encogieron, su cabeza giró y después de un rato lobo se despertó, agitó la cabeza y habló consigo mismo:</p> <p>- Me lo comí, ¿no?</p> <p>Mientras esto sucedía, el granjero cosechador terminaba su jornada de trabajo y volvía a casa. Oyó las palabras del lobo y dijo,</p> <p>- No lo comiste, pero sí probaste un poco de pan fácil.</p>
Plan de lección	<p>La madre comenzó contándoles la historia sobre el país de sus abuelos - Bielorrusia. En el mapa los niños buscaron el país, y se dieron cuenta de que era el país vecino de Lituania.</p> <p>A continuación, de mano de la madre, escucharon algunas palabras en bielorruso.</p> <p>Antes de contar la fábula, los niños recordaron que ya habían oído el cuento "Cómo el lobo quería hacer un pan" y se plantearon las siguientes preguntas: Ambos cuentos diferirían y como de similares serían?</p> <p>A lo largo del proceso de contar la fábula, los niños vieron presentaciones en las que el cuento estaba escrito en ruso (idioma que muy a menudo se habla en Bielorrusia) e ilustraciones con los personajes.</p> <p>Después de escuchar la fábula, se debatió sobre los personajes, y el comportamiento del lobo. A forma de lluvia de ideas los niños trataron de desvelar el significado de "pan fácil" y qué comportamiento no era el apropiado.</p> <p>A modo de conclusión, se acordó escuchar el cuento dos veces más, para interpretar el argumento y moldear a los personajes con plastilina.</p>
Recursos multimedia	<ol style="list-style-type: none"> 1. Descripción de la fábula en la web del proyecto: https://tik.pixel-online.org/storyplot_view.php?id_storyplot=NTQ= 2. Video de la fábula creado por los colaboradores del proyecto: https://www.youtube.com/watch?v=BbRNIHPHClU